



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10870

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 31 DE MAYO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rus Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		44.028.645
TOTAL.		56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1834, de su fundación, la suma de pesetas 61.650.087,42

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

DESDE MADRID

Señor Director.

Muy señor mío: Los ánimos están muy sublevados y San Isidro ha dejado rastro, no sólo en la pradera, sino en el Senado y en la Audiencia.

Los dos sucesos ocurridos estos días han dado mucho que hablar; unos hablan porque pueden y otros porque quieren arrimar el ascua á su sardina. Verdaderamente que puede decirse con el adagio: «Bien vengas mal, si vienes solo»; porque las calamidades son como las cerezas: difícilmente se tira de una sin que ésta engarce otra.

Oponga ó no su veto el Sr. Presidente, creo un hecho que los Estados Unidos reconocen la beligerancia; y este hecho, dado lo tirante de la situación, más lo juzgo provechoso que perjudicial para España. Cuando menos, nos deja movimiento, que nuestra situación era violentísima: hoy podremos intervenir en nuestros propios asuntos y vigilar nuestras costas cuando queramos, y esto, repito, mas nos favorece que nos perjudica.

Lo he dicho muchas veces: las cosas, cuando son malas, son malas precisamente porque no tienen buen arreglo; si lo tuvieran, dejarían de serlo.

Esta cuestión ha sido siempre mala; pero dentro de lo peor ocupamos hoy posición más desahogada que ocupábamos antes, habiendo de guardar leyes inviolables de diplomacia y hasta principios inspirados en el Derecho internacional.

Me hace observar el escándalo

del Senado, que realmente el termómetro tiene la culpa de muchas de estas cosas. Caen en mis manos un *Imparcial* del pasado año, precisamente de estos días, y leo:

«SACAR EL CRISTO

En el Congreso de los diputados se representó hace dos noches la popular y romántica leyenda de Zorrilla, *El Cristo de la Vega*. No fue juez aquel famoso D. Pedro Ruiz de Alarcón, que tenía

cercenado el brazo, mas entero el corazón,

ni fue á jurar ante la imagen del Crucificado el perjuro capitán de Flandes que había prometido casarse con la—más tarde—repudiada doncella.

Personas más modestas se encargaron de los citados papeles: del primero, el presidente de la comisión de Aclas, y del segundo, se encargó á medias el barón de Satrustegui. Discutiase el acia de San Sebastián, y el señor barón, diputado electo, juraba y perjura que la elección había sido legal, y que para nada influyeron en ella los abusos de rúbrica en las modernas elecciones: v. gr., pucherazos, compra de votos, etc. etc.

En esto el candidato derrotado, el distinguido arquitecto Sr. Pavia, se levantó de su asiento, y con solemne voz dijo:

—Señores: puesto que el barón de Satrustegui asegura que su elección ha sido legal, y nadie puede dudar de los sentimientos católicos del diputado electo por San Sebastián, propongo que inmediatamente se traiga un Crucifijo, y ruego al Sr. Satrustegui que ante él jure que en su elección no se ha comprado un solo voto.

Produjose en el salón vivo movimiento de asombro y de curiosidad, y alguno de los señores diputados presentes, más ilustrado que los demás, estuvo á punto de recitar la poesía de Zorrilla. No dicen las crónicas si la leyenda del *Cristo del Congreso* tuvo el mismo final que la del inmortal poeta.

Este alboroto culto—valga la frase—fue de los primeros que la moda trajo á nuestros grandes centros.

Los de hoy, producidos hasta en lugares tan antitéticos á esta clase, de espectáculos como la Audiencia, nos dicen que la moda sigue su ruta y que pronto tendremos *tiritos* en la *Chambre*, ó un Panamá que nos desprestigie.

El termómetro tiene la culpa de grandes males: reparen ustedes que los grandes molines de estos últimos años han sido cuando el crecimiento de la sangre: ¡es claro, ahora hay que aprovechar los momentos, y convenir en que el termómetro tiene la culpa! Seamos como aquel marido, hijo adoplivo de esa escuela fatalista—iba á decir fatal,—que para castigar á su mujer, de quien le contarán muy buenas cosas, empezó diciendo:

«...Dime qué fecha fue, qué temperatura teniais, qué plantas aromatizaban tu *boudoir*, y la dirección de los rayos solares... los alimentos que tomaste ocho días antes... ¡dímelo sin titubear! ¡quiero saber si eres honrada ó culpable!»

Muchos impresionistas impresionables han hablado, y hasta *gritado*, de crisis, que yo no veo por ahora.

Siempre recuerdo un francés, amigo mio, que aseguraba que en España la política era más sensacional que la ruleta.

—Hombre, no, le dije un día; precisamente en España hay mucho desilusionado en la política y la gente va convenciéndose que lo que nos nivelará y nos salvará, es el precio del trigo cuando ustedes: los españoles, antes que discursos, quieren hogazas.

—Precisamente por eso, la política española es más sensacional que la ruleta; la mitad de los españoles son cesantes y la otra media empleados; cuando unos comen, otros ayunan, y crea usted, amigo mio, que los que ayunan se preocuparán de comer las hogazas calientes pagadas por el Estado, pero no se preocupan del trigo que ha de formarlas.

Me decía esto á raíz del rompimiento del tratado comercial entre España y Francia, y no dejaba de tener razón; si España tuviera menos sastres y más fabricantes, la política sería más *sentada* y nosotros estaríamos más en pie. Y no canso á ustedes más.

De usted atento seguro servidor,
Q. B. S. M.,
GARCI-FERNANDEZ.

TIJERETAZOS

¡Ah, sibarita!

Un periódico de la Habana da cuenta de haberse acogido á indulto un maestro de instrucción primaria que se fué á la insurrección con toda la familia.

Y qué cosas cuenta el exrebelde dómine á las sencillas gentes.

No teniendo que comer un día, le dió un tajo á una albarca, puso á la lumbre el pedazo de cuero de que estaba hecha, lo asó y se dió un convite que si no fué como los de Baltasar le faltó muy poco.

Ya ven ustedes: *zapato asado!*

Con esa plato de la cocina mambis y unas cuantas piedras de rambla, queda satisfecho cualquier insurrecto que se encuentre tan apurado de recursos como el dómine que nos ocupa.

Y si hay á mano, para quitarse el gusto, una manga de camiseta, es completo el festín.

Habrá por ahí espíritus incrédulos que se reirán de estas noticias; pero no tendrán en cuenta que proceden de Cuba, que Cuba es América y que América es la cuna de lo estupendo y fenomenal.

Donde hay sabios que pasan la semana entera observando el vuelo de las aves de paso, *sin moverse* del gabinete, bien puede haberse descubierto que la carne de zapato es comestible y además nutritiva.

Después de todo, la prueba no es difícil: no hay mas que arrojar á la lumbre un zapato y comerlo después.

Comentando un artículo de «El Tiempo», ha publicado otro «El Herald» titulado: *A las dos puertas*.

Estas dos puertas, según el colega madrileño, son la de la monarquía y la de la opinión y á ambas quiere «El Herald» que nos acerquemos para depocer contra el gobierno.

¿Y para hablar en favor de quien? ¿Canalejas?

Dicen de Tetuan que los de Bocoya rotienen en su poder á dos pescadores de Alhucemas, y pretenden no entregarlos hasta que se obtenga la libertad de los individuos de la citada kabila, que se hallan presos en Melilla.

Pues sí, cualquier día de estos se decretará la libertad.

Y si ya no se ha hecho será porque no lo han pedido los de Bocoya.

De haberlo solicitado, y dado nuestro deseo de agrandar, hace ya mucho tiempo que los *bocoyes* hubieran vuelto á la noble tarea de desbalijar embarcaciones.

José Jackson Veyan.
9 de Mayo de 1897.

GLORIAS NACIONALES

LA PLAZA DE ARMENTIERES SE RINDE AL ARCHIDUQUE LEOPOLDO

31 de Mayo de 1847

A fin de evitar que los franceses pudieseran sitio á la plaza de Saint-Omer, que estaba en poder de los españoles, y al mismo tiempo impedir que en la de Courtray entraran socorros, decidió el archiduque Leopoldo apoderarse de Armentieres, punto intermedio entre las dos primeramente citadas poblaciones y de gran importancia estratégica para los fines que él perseguía.

Al mando del marqués de Caracena se presentaron los sitiadores ante Armentieres el 10 de Mayo. Siguiendo el plan trazado por el archiduque, que se quedó en Lille con tropas para rechazar á los enemigos que pretendieran atacar al de Caracena, éste estableció su cuartel general sobre el río Lys, en Houplines; el conde de Buquoy, á la izquierda, cubriendo todas las vías que conducían á la plaza por aquel lado; el príncipe de Ligne, hacia la derecha; el barón de Beck sobre el camino de Lille, con sus alemanes y valones; D. Esteban de Gamarra, general de artillería, con los italianos ocupó posiciones al otro lado del Lys, y el marqués Sfondrato se estableció entre Caracena y Beck.

Fortificadas las posiciones ocupadas, el marqués de Caracena dispuso que su ejército atacara dividido en dos; uno mandado por él, y el otro á las órdenes del barón de Beck.

Roto el fuego por ambas partes, comenzó un combate que duraba día y noche. La artillería no tardó en abrir brecha y hacer grandes destrozos en la plaza, los franceses hacían salidas muy impetuosas á fin de que el enemigo retardara la construcción de trincheras en terrenos más avanzados, y ambos enemigos luchaban con heroísmo temerario sin conseguir grandes ventajas.

El día 29 las tropas del archiduque, á las que éste ya se había reunido seguro de que los franceses no intentarían socorrer á los sitiados, habían adelantado mucho sus trincheras; y en la noche del citado día al 30, tomaron el camino abierto á costa de grandes pérdidas. Convencidos los de la plaza de que ya no podrían evitar el asalto por haber experimentado grandes pérdidas y escasear las municiones, capitularon el día 30, haciendo entrega de la plaza el 31, cuyo día entró en ella el archiduque seguido de su lucido y victorioso ejército.